

Especial

TELECOMUNICACIONES MILITARES



Félix Pérez Martínez

Catedrático de la E.T.S.I. de Telecomunicación
Universidad Politécnica de Madrid

En los últimos años el papel de nuestras Fuerzas Armadas se ha transformado significativamente como consecuencia del paso de una estrategia de disuasión pasiva a otra de prevención activa, de una concepción de operaciones limitadas al territorio nacional al desarrollo de las mismas lejos de nuestro país, allí donde la paz está amenazada y los intereses geoestratégicos establecidos por nuestros gobernantes así lo deciden. Lo que no han cambiado son los elementos en que se basa la superioridad militar de Occidente: unos recursos humanos muy bien preparados y entrenados, y el empleo de unos medios técnicos más avanzados que los de las potenciales amenazas.

Las telecomunicaciones militares han sido siempre un elemento básico de esta superioridad técnica y todavía se incrementará más su papel en los nuevos escenarios de conflicto. Como ocurre en el campo civil, son tecnologías en buena medida transversales que tienen la virtud de multiplicar exponencialmente la eficacia sistemas –sean éstos de armas, de mando y control o logísticos– y, en definitiva, la eficacia global y garantía de éxito en las operaciones militares. Además, no sólo comparten con las telecomunicaciones civiles la base tecnológica –las TIC– sino que, desde hace varias décadas, son muy dependientes de sus desarrollos, participando cada día más de sus estándares, infraestructuras y servicios.

Por otro lado, la especificidad en las prestaciones requeridas por las telecomunicaciones militares –especialmente en el caso de las comunicaciones tácticas– y el hecho de que la superioridad de medios técnicos se base en una constante innovación obligada por la permanente competencia tecnológica entre potenciales contendientes, las convierten en un sector en el que la actividad de I+D+i es obligada. Se trata de un ámbito de actividad en el que los Estados están dispuestos a mantener determinadas capacida-

des a pesar de que el precio final de los productos requeridos sea bastante elevado. En definitiva un subsector de elevado valor añadido.

En nuestro país existe una importante actividad industrial tanto por su volumen como, sobre todo, por su nivel tecnológico y capacidad de exportación. Unas industrias que se han desarrollado en buena medida al amparo de las necesidades de nuestros Ejércitos y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y que están afectadas por el actual escenario económico y las consecuencias de los procesos de globalización e internacionalización que están transformando en los últimos años la industria de Defensa.

En este monográfico, con las inevitables limitaciones de espacio de la revista, se han seleccionado un conjunto de artículos con los que se pretende suministrar una panorámica general de estos sistemas. El número incluye cuatro interesantes artículos. Dos de ellos, “Telecomunicaciones militares estratégicas de mando y control” y “Las comunicaciones tácticas del ejército de tierra en los nuevos escenarios de operaciones” son de carácter general y describen las particularidades de los dos tipos de redes empleadas: las estratégicas (redes que soportan la actividades estructurales) y las tácticas (las desplegadas en los campos de operaciones durante los conflictos). Los otros dos artículos tratan de dos temas muy concretos y de gran interés para la Defensa y la Seguridad: “Las comunicaciones navales en banda HF” y “Los ataques cibernéticos”. Todos ellos han sido escritos por personas que desarrollan su actividad desde hace muchos años en contacto directo con estos sistemas y tienen reconocida capacidad para ilustrar a los profesionales de las TIC sobre un ámbito conceptualmente muy próximo pero, quizás por su especificidad, relativamente desconocido.

Finalmente, en el “café de redacción”, representantes de las principales empresas con actividad en el subsector debaten sobre el presente y futuro del mismo. Sus reflexiones son especialmente interesantes en unos momentos en que se anuncian fuertes restricciones presupuestarias para las inversiones en Defensa y existe una incertidumbre general sobre la evolución de la situación económica o las posibles alternativas a corto y medio plazo para unas industrias que ocupan a miles de profesionales, en un elevado porcentaje, altamente cualificados. ☉

